



*El conocimiento científico es comunicable: no es inefable sino expresable, no es privado sino público. El lenguaje científico comunica información a quienquiera haya sido adiestrado para entenderlo. Hay, ciertamente, sentimientos oscuros y nociones difusas, incluso en el desarrollo de la ciencia (aunque no en la presentación final del trabajo científico); pero es preciso aclararlos antes de poder estimar su adecuación. Lo que es inefable puede ser propio de la poesía o de la música, no de la ciencia, cuyo lenguaje es informativo y no expresivo o imperativo. La inefabilidad misma es, en cambio, tema de investigación científica, sea psicológica o lingüística. Mario Bunge, "La ciencia. Su método y su filosofía".*

La cita de Mario Bunge recoge una buena parte de los objetivos que nos planteamos en este número sobre el debate de la comunicación científica o de la ciencia comunicada. La ciencia ha de ser comunicable porque es de dominio público pero lo cierto es que hay una gran brecha entre el proceso científico y la comunicación de los resultados. A pesar de los recursos que algunas universidades, centros de investigación y medios de comunicación están destinando para divulgar los numerosos avances científicos que se están produciendo en todos los terrenos y ámbitos de investigación, lo cierto es que todavía queda mucho camino por recorrer para acercar el conocimiento de la ciencia a toda la sociedad.

Porque la ciencia influye en todos los aspectos de la vida humana, en el ámbito profesional, intelectual, de la salud, medioambiental, del bienestar, educativo, lúdico, etc. Resulta imprescindible comprender el alcance de las nuevas tecnologías y los avances en el conocimiento científico ya que de este modo se incrementa la capacidad crítica de la ciudadanía, tanto en las pequeñas decisiones cotidianas como en los distintos ámbitos profesionales, sin olvidar el debate ético y sus relaciones con los grandes retos del futuro.

Por todo ello, el equipo editor de la revista se lanzó a la aventura de generar una publicación sobre un tema tan caleidoscópico como es la *Comunicación científica*. Y para llevarla a cabo, hemos tenido el gran honor de contar como responsable de la coordinación y de la supervisión científica al Dr. José Luis Terrón, profesor de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona, cuyas investigaciones en el ámbito de la Comunicación y Salud han sido publicadas en las revistas de mayor prestigio. Gracias a su desempeño y entrega, el presente número de *Communication Papers* cubrirá ampliamente todas sus expectativas.